

Tema 3 : El grupo

Introducción al tema

Sin duda estamos ante un tema importante dentro del crecimiento de los chavales. La identificación del Centro como grupo suyo es algo nuevo que se les presenta, por lo cual, debemos ser conscientes quizás, de sus carencias y sus dificultades con este tema. Saben lo que es un grupo, pero tenemos que presentarles otro grupo distinto, este grupo que les presentaremos supondrá una integración como miembros que buscan vivir la amistad entre sí y con Jesús, sintiéndose amados por Dios.

Objetivos

Con el tema que ahora comenzamos queremos responder al objetivo que se marca la PJV para esta etapa :

- **OBJETIVO ESPECÍFICO 7:** Hacer un alto: revisar el grupo y profundizar su vida y su sentido.

Además nosotros proponemos estos otros objetivos:

- Conocer las implicaciones que trae el centro como grupo.
- Crear conciencia de grupo con iniciativas.
- Acercar a los chavales a Jesús como grupo.

Orientaciones:

- Revisar las exigencias del grupo cómo se viven... los compro-mi-sos... las posibilidades no aprovechadas.
- Profundizar la idea del grupo como lugar-ámbito para hacer "buenos amigos".
- Es conveniente que todos se expresen.

- **INSINUACIONES PARA LA ORACIÓN :** (Recogidas de los objetivos)
 - Orar al Padre "de todos" por cada compañero, compañera del grupo y por éste, en general.
 - Hablar y alabar a Dios como el Padre bueno, que ama al grupo y quiere la amistad entre todos.
- **INSINUACIONES PARA EL ACOMPAÑAMIENTO:** (Sacado de los objetivos para esta etapa)
 - Ayudarle a iniciarse en la lectura del Evangelio con más atención fijándose en Jesús.
 - Ayudar al preadolescente a descubrir sus cualidades y a ponerlas a disposi-ción del grupo.
- Desde la Pastoral vocacional se nos lanzan estos otros objetivos para este tema:
 1. Descubrir el sentido del grupo de compañeros... y de las exigencias del compañerismo cristiano.
 2. Observar cómo viven otros grupos cristianos y qué sentido dan a sus actividades.
 3. Ver y aceptar al grupo de compañeros y a cada compañero como un don de Dios
 4. Sentirse llamado a formar parte de un grupo cristiano y a hacer el bien con otros y para otros.
 5. Por tanto sentirse llamado a salir de sí mismo y a superarse... a ser generoso, creativo y alegre.
 6. Sentir la llamada a la fidelidad al grupo.
 7. Orar desde las experiencias de grupo que vaya teniendo: Positivas y negativas.
 8. Orar confrontando su vida de grupo y la relación con sus compañeros, con la vida del grupo de Jesús y con la relación de Jesús con las gentes.
 9. Orar por los compañeros de grupo y por otros compañeros del colegio o del barrio y por los destinatarios de su actividad. (Cf. Compromisos).

- Se nos plantea esta pregunta: ¿Qué puede significar para mí formar parte de un grupo de compañeros cristianos?.
- **Se nos insiste en fijarnos en LA IGLESIA:** Es un grupo de creyentes en torno a Jesús y a María:
 1. Un grupo cuyos miembros intentan amarse como Jesús los amó.
 2. Un grupo que intenta, al estilo de Jesús, hacer el bien que puede a las gentes de todo el mundo.
 3. Por eso tiene "comunidades" (otros pequeños grupos) dedicadas a recoger niños abandonados... jóvenes perdidos/as... ancianos abandonados y pobres...; dedicadas también a ayudar a emigrantes... enfermos...
 4. Sobre todo en países pobres... ella sigue haciendo el bien, incluso a quienes aún no conocen ni siguen a Jesús.

Primera reunión

(Tema : El grupo)

Materiales:

- Documento 1 y 2

Desarrollo del tema:

A) Acogida:

Para desentumecer los huesos y espabilarnos tras una larga jornada de colegio propondremos un divertido juego. (Ver elenco de juegos al final de este temario)

b) Experiencia de análisis y profundización

1ª Dinámica: Comenzaremos leyendo el Documento 1 (La aldea que se derrumbaba). A continuación reflexionaremos sobre el texto y lo comentaremos haciendo algunas preguntas referentes a él: ¿Qué te ha parecido el texto?, ¿Qué problemas tienen en el pueblo? ¿Cómo lo resuelven? ¿Qué te dice el cuento? ... (Y otras preguntas a gusto del catequista).

c) Experiencia de profundización

2ª Dinámica: Realizaremos un manifiesto de grupo. Pensaremos qué actitudes tenemos y no tenemos como grupo y a qué nos comprometemos:

“El grupo lo formamos ...(nombres)... este año queremos ... (se indican las actitudes) ... y para conseguirlo nos comprometemos a ... (compromisos) Cada miembro del grupo inventará ... (Se escribe lo que Cada uno quiera lograr)... Por todo esto el grupo se llama ... (nombre del grupo)”

Se les indicará que en la próxima reunión se pasará a limpio y que para adornarlo han de traer recortes de revista para hacer un “colleage”.

d) Expresión de fe

Esta primera sesión la podemos concluir rezando juntos la oración del Documento 2.

LA ALDEA QUE SE DERRUMBABA

Era una aldea encantadora, de esas que están metidas entre las montañas. En ella quedaban unos pocos habitantes que, en general, se llevaban bien; quizás porque sólo se saludaban cuando se cruzaban.

En la puerta de cada casa, estaban escritas las habilidades que cada vecino tenía, y, a juzgar por lo largas que eran las listas, la gente de aquel pueblo debía de valer mucho.

Los vecinos de aquel pueblo debían de valer mucho, pero el pueblo estaba cada día más estropeado. Las fachadas de las casas estaban cada día peor a causa del tiempo, la lluvia, los fríos...

Un día se cayó el poste de teléfonos y cuando pasaban los vecinos decían: *Ya lo arreglarán los otros, yo no soy el encargado.* Poco después los hielos rompieron las cacerías de la fuente de la plaza y los vecinos decían: *¡Qué lástima! ¿No habrá nadie que lo arregle?* Y el agua inundó la plaza y corría, calle abajo, inundándole todo.

Poco a poco se fueron rompiendo también las tejas y las casas se inundaron de goteras, porque en los carteles de los vecinos no ponía la habilidad de arreglar tejados.

En las esquinas de las calles crecían las zarzas, y no se podía pasar por algunas calles porque la maleza había cerrado el paso y nadie la quitaba, ya que ninguno tenía esa habilidad.

Las calles, las casas, las cercas, las fuentes, todo estaba medio hundido. Hasta los carteles de las puertas de las viviendas, con las cualidades de los vecinos, se habían destrozado.

Un día se encontraron, por casualidad, todos los vecinos en la plaza y empezaron a comentar unos a otros los destrozos que sufría cada uno: *A mí se me ha hundido el tejado ... ; A mi no me llega la luz...,- Yo tengo una zarza en medio de la puerta y casi no puedo salir..*

Y así, unos tras otros fueron narrando las desgracias de aquella aldea que había venido a la ruina por el abandono,

Pasando mucho tiempo, alguien sugirió la idea de asociarse para arreglar las casas. A todos les pareció bien la idea de asociarse y comenzaron por quitar entre todos las zarzas y maleza de las calles, luego siguieron las cercas y después los tejados y las casas hundidas. En la plaza, volvió a correr de nuevo la fuente y pusieron en ella una inscripción: *Agua, corre siempre transparente, sin mancharte con nuestro abandono.* Y volvieron a levantar los carteles de cada casa, pero pusieron una sola cualidad, en todos la misma: *Ayudarás siempre a tus vecinos a construir cada día un pueblo nuevo y unido.*

Y el pueblo volvió a lucir entre las montañas, y todos los caminantes que llegaban hasta aquel lugar encontraban la aldea siempre nueva.

Instrumento de paz

Señor,
haz de mí un instrumento de tu paz.
Donde haya odio, ponga yo amor.
Donde haya ofensa, ponga yo perdón.
Donde haya discordia, ponga yo armonía.
Donde haya error, ponga yo verdad.
Donde haya duda, ponga yo la fe.
Donde haya desesperación, ponga yo esperanza.
Donde haya tinieblas, ponga luz.
Donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Que no me empeñe tanto
en ser consolado como en consolar.
En ser comprendido como en comprender.
En ser amado como en amar.
Porque dando es como se recibe.
Olvidando, es como se encuentra.
Perdonando, se es perdonado;
y muriendo, es como se resucita
a la Vida que no conoce fin. Amén.

(S. Francisco de Asís)

Instrumento de paz

Señor,
haz de mí un instrumento de tu paz.
Donde haya odio, ponga yo amor.
Donde haya ofensa, ponga yo perdón.
Donde haya discordia, ponga yo armonía.
Donde haya error, ponga yo verdad.
Donde haya duda, ponga yo la fe.
Donde haya desesperación, ponga yo esperanza.
Donde haya tinieblas, ponga luz.
Donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Que no me empeñe tanto
en ser consolado como en consolar.
En ser comprendido como en comprender.
En ser amado como en amar.
Porque dando es como se recibe.
Olvidando, es como se encuentra.
Perdonando, se es perdonado;
y muriendo, es como se resucita
a la Vida que no conoce fin. Amén.

Segunda reunión (Tema : El grupo)

Materiales:

- Tijeras, pegamento, revistas, periódicos, rotuladores, lápices...
- Documento 1

Desarrollo del tema:

A) Acogida:

Se les recordará las actividades realizadas y se cantará la canción "Viva la gente" a modo de preparación para cantarla luego en la capilla.

b) Experiencia de análisis y profundización

1ª Dinámica: Durante 20 min. Pasaremos a limpio en las cartulinas el manifiesto realizado la semana anterior. Le daremos un toque particular (de grupo) adornándolo con las revistas a modo de collage.

c) EXPRESIÓN DE FE

2ª Dinámica (en la capilla):

- Cantamos viva la gente
- Leemos el Documento 1 "El grupo de Jesús" y dejaremos unos minutos para reflexionarlo. Se pueden lanzar al aire las preguntas que figuran al final del Documento 1 para que contesten espontáneamente)
- Cada grupo expondrá su manifiesto y lo ofreceremos al Señor.
- Acabaremos cantando "Somos ciudadanos de un mundo"

Documento 1

EL GRUPO DE JESÚS

Para llevar a cabo su misión en el mundo, llamó Jesús a los que quiso y se acercaron a él. Designó a doce, a los que llamó apóstoles, para que lo acompañaran y fueran después a predicar.

Designó a estos doce: a Pedro, Santiago y su hermano Juan, a Felipe, Andrés, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago de Alfeo, Tadeo, Simón el cananeo y Judas Iscariote.

No eran los más inteligentes, ni los más ricos. Apenas eran conocidos, eran pescadores en su mayoría, es decir, trabajadores. Alguno, como Mateo, era mal visto por sus paisanos porque era recaudador de impuestos. Pero Jesús contó con todos ellos, compartiendo los tres últimos años de su vida. Comiendo, viajando, riendo, dialogando, como compañeros y amigos... a la vez que trataba de hacerles entender el sentido de lo que decía y hacía.

Llegado el momento de la despedida, en la Última Cena, se levantó; y, uno a uno, les fue lavando los pies con sus manos. Aunque alguno, como Pedro, quería negarse a que Jesús le lavase los pies. Jesús les dijo a

continuación: Lo que *yo he hecho, hacedlo entre vosotros*. Finalmente, después de instituir la Eucaristía les dejó este mensaje como su último testamento: *Amaos los unos a los otros como yo os he amado*.

n ¿A quiénes escogió Jesús como amigos ? ¿Cómo eran ?

n ¿Qué actitudes descubres en Jesús que ayudan a crear grupo ?